



Obras
Misionales
Pontificias

Animación Misionera para el **MUNDO EDUCATIVO**

“Uno en Cristo, Unidos en la Misión”
Jornada Mundial de las Misiones 2026



Animación misionera para el mundo educativo

Presentación

El presente material está diseñado para la animación misionera en el mundo educativo, tomando como marco la Jornada Mundial de las Misiones 2026, convocada bajo el lema "Uno en Cristo, Unidos en la Misión".

Objetivo

Redescubrir la misión universal de la Iglesia en el mundo educativo, a través del mensaje de la Jornada Mundial de las Misiones 2026, para responder al llamado de todo bautizado a la acción misionera.

Oración

Señor, fuente de toda sabiduría y conocimiento, hoy elevamos nuestro corazón en profunda gratitud por la hermosa misión de educar en el mundo.

Gracias por el don de la vocación docente y por cada educador que, con paciencia y entrega, se convierte en guía y sembradores de esperanza. Te damos gracias por la curiosidad de los estudiantes, por sus ganas de aprender y por la oportunidad de moldear mentes y corazones para construir la Civilización del Amor.

Te pedimos que sigas bendiciendo nuestras aulas, centros educativos y a todos los que forman parte de esta comunidad educativo-pastoral, para que juntos seamos instrumentos de luz, verdad y amor. Que nunca perdamos el entusiasmo por enseñar ni la capacidad de asombro ante el crecimiento de quienes nos han sido confiados. Amén.



Textos bíblicos de referencia

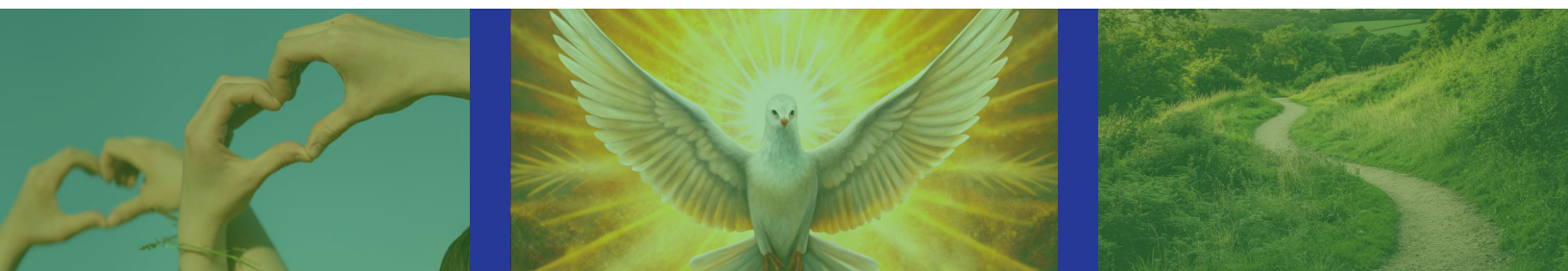
"Como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me enviaste y que los has amado como me amaste a mí." **San Juan 17, 21-23**

"Ahora bien, hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de actuaciones, pero el mismo Dios que lo realiza todo en todos." **1 Corintios 12, 4-6**

"Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia." **San Juan 10, 10b**

"Entonces dijo el que está sentado en el trono: "Mira que hago un mundo nuevo." Y añadió: "Escribe: Esas palabras son ciertas y verdaderas." **Apocalipsis 21, 5**

"Le dice Jesús: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí." **San Juan 14, 6**



Breve Reflexión

Comentario a las lecturas bíblicas.

La fe nace del ver, del oír, del sentir y del compartir. Por eso, Jesús pide al Padre que seamos uno, así como Dios es una unidad y una comunidad a la vez. Es el mundo, con su diversidad y complejidad, el que “ve” al cristiano y su Iglesia, conformada por una gran pluralidad, que camina en común-uniión.

Es Dios, que vive en él y en la Iglesia, que hace posible la armonía en un ambiente tan vibrante y cambiante. Es Dios, quien da de esa Vida Nueva, de manera abundante para todos. Esa vida que hace nuevas todas las cosas, que le da una nueva perspectiva y sensibilidad para encontrarse con todos los seres vivientes y entrar en una comunión y simbiosis que hace de la Vida una acción de continuas experiencias que llevan a conocimientos nuevos y a relaciones gratificantes.

Esta Vida es fundamentada por la Verdad que es Cristo Jesús. Y es, dentro de este mundo de múltiples ideas, conocimientos, “verdades”, que se muestran una gama de caminos, desde los más áridos hasta los más atractivos. Es por ello, que educadores y educandos, se verán interpelados a seguir con el Camino seguro que conduce a la Verdad y la Vida, que es Jesucristo.

UNO EN CRISTO, DISCÍPULOS MISIONEROS DE LA VERDAD Y LA VIDA

Nos dice el Santo Padre en el mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2026: *“Ser cristianos no es ante todo un conjunto de prácticas o ideas; es una vida en unión con Cristo, en la que participamos de la relación filial que Él vive con el Padre en el Espíritu Santo.”*

Ser uno en Cristo, es el primer requisito para ser discípulo misionero. Un educador unido a Cristo, forma educandos unidos a Cristo. Es una tarea que se da por sí sola. Un cristiano es un ser humano que se va construyendo integralmente; transformando su historia, proyectos, experiencias, relaciones, etc. hacia el modelo que es Jesús.



El Papa León XIV nos recuerda el propósito del servicio educativo de la Iglesia, que se sujeta a la libertad de la persona, leamos: *“La historia de la educación católica es la historia del Espíritu en acción. La Iglesia, «madre y maestra», no por supremacía, sino por servicio: genera en la fe y acompaña en el crecimiento de la libertad, asumiendo la misión del Divino Maestro para que todos «tengan vida y la tengan en abundancia» (San Juan 10,10).”* (cf. Diseñar nuevos mapas de esperanza, n° 2.1)

Esta integración del individuo debe tener como búsqueda la verdad; así como nos dice el Santo Padre León XIV: *“Que los jóvenes también «aprendan a buscar y amar la verdad, a reflexionar sobre el sentido de la vida y a reconocer la dignidad de toda persona» (cf. Magnífica Humanitas 143). No es una tarea fácil. Como bien saben, la búsqueda de la verdad exige no solo estudio y acompañamiento, sino también un gran esfuerzo (cf. Magnífica Humanitas, 139). Si la educación católica no inculca en los estudiantes una verdadera pasión por la verdad —y no solo por la verdad intelectual, sino por la Verdad que es Cristo mismo (cf. San Juan 14, 6)—, difícilmente podremos esperar que las personas estén dispuestas a realizar el esfuerzo necesario para reconocer la verdad y adecuar su vida a ella.”* (Audiencia del Santo Padre León XIV a la Asociación de Colegios y Escuelas Católicas -EE.UU.- 3 de junio de 2026)

Por eso nos indica el Sumo Pontífice que: “ser **“uno en Cristo”** nos llama a mantener siempre la mirada fija en el Señor, para que Él sea verdaderamente el centro de nuestra vida personal y comunitaria, de cada palabra, acción y relación interpersonal, de modo que podamos decir con asombro: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Ga 2,20). Esto será posible en la escucha constante de su Palabra y en la gracia de los sacramentos, para ser piedras vivas de la Iglesia.” (Mensaje del Santo Padre León XIV para la 100 Jornada Mundial de las Misiones 2026)

Unidos en la misión. Una educación católica misionera para que el mundo crea

Nos indica el Papa León XIV: “Estar unidos en la misión significa custodiar y alimentar la espiritualidad de comunión y colaboración misionera. Al crecer cada día en esta actitud, aprendemos con la gracia divina a mirar cada vez más a nuestros hermanos y hermanas con ojos de fe, a reconocer con alegría el bien que el Espíritu suscita en cada uno, a acoger la diversidad como riqueza, a llevar las cargas los unos de los otros y a buscar siempre la unidad que viene de lo Alto. De hecho, todos tenemos juntos una sola misión recibida de «un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo [...] un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos» (cf. Efesios 4, 5-6). Esta espiritualidad constituye la forma cotidiana del discipulado misionero.” (Mensaje del Santo Padre para la 100 Jornada Mundial de las Misiones 2026).

Esta dinámica de comunión y colaboración misionera se puede vivir en el mundo educativo, así como nos lo afirma el Papa León XIV: “La pluralidad de carismas, si se coordina bien, compone un cuadro coherente y fecundo. En un mundo interconectado, el juego se desarrolla en dos tableros: el local y el global. Se necesitan intercambios de profesores y estudiantes, proyectos comunes entre continentes, reconocimiento mutuo de buenas prácticas, cooperación misionera y académica. El futuro nos obliga a aprender a colaborar más, a crecer juntos.” (cf. Diseñar nuevos mapas de esperanza, nº8.2)

En este carácter misionero, visionario y comprometidos, el Santo Padre León XIV, exige tanto a establecimientos como estudiantes católicos, sus responsabilidades frente al mundo como ser: “las instituciones católicas están llamadas a ser un «entorno vivo en el que la visión cristiana impregne cada disciplina y cada interacción» (Carta ap. Trazando nuevos mapas de esperanza, 5.2). Su autenticidad como verdaderos discípulos de Cristo les ayudará sin duda a transmitir el Evangelio vivo de tal modo que quienes les han sido confiados puedan encontrarse verdaderamente con el Señor y descubrir en la fe católica la visión unificadora que solo la Verdad puede ofrecer... Es fundamental que los jóvenes aprendan a relacionarse positivamente con las nuevas tecnologías, al mismo tiempo que desarrollan verdaderamente las capacidades y talentos que Dios les ha dado para razonar, pensar críticamente y retener conocimientos en la memoria, preparándose así para modelar responsablemente el mundo del mañana (cf. Magnífica Humanitas, 145).” (Audiencia del Santo Padre León XIV a la Asociación de Colegios y Universidades católicas -EE.UU.- 3 de junio de 2026)





Se cierra este apartado con las indicaciones del Sumo Pontífice para hacer de la unidad misionera una dinámica comunitaria de avance misionero, así: *“La unidad misionera, obviamente, no debe entenderse como uniformidad, sino como convergencia de los diferentes carismas con el mismo objetivo: hacer visible el amor de Cristo e invitar a todos al encuentro con Él. La evangelización se realiza cuando las comunidades locales colaboran entre sí y cuando las diferencias culturales, espirituales y litúrgicas se expresan plena y armoniosamente en la misma fe. Por lo tanto, animo a las instituciones y realidades eclesiales a fortalecer el sentido de comunión misionera eclesial y a desarrollar con creatividad formas concretas de colaboración entre ellas, para y en la misión.”* (Mensaje del Santo Padre León XIV a la 100 Jornada Mundial de las Misiones 2026)

Misión de amor. Anunciar, vivir y compartir el Amor fiel de Dios en la Comunidad Educativo-Pastoral

Nos exhorta el Santo Padre León XIV: *“Si la unidad es la condición de la misión, el amor es su esencia. Los apóstoles evangelizaron impulsados por el amor de Cristo y por Cristo (“Porque el amor de Cristo nos apremia” 2 Corintios 5, 14a). de la misma manera, a lo largo de los siglos, multitudes de cristianos, mártires, confesores, misioneros han dado la vida para dar a conocer este amor divino al mundo. Que el Padre nos conceda el don de jóvenes y adultos dispuestos a dejarlo todo para seguir a Cristo en el camino de la evangelización hasta los confines de la tierra.”* (Mensaje para la 100 Jornada Mundial de las Misiones 2026)

Es de esta manera que el Sumo Pontífice León XIV, nos hace comprender como la comunidad educativo-pastoral vive este amor divino que se vuelve acción misionera, así: *“Allí (en la Universidad y en la Escuela), el corazón dialoga con el corazón, y el método es el de la escucha que reconoce al otro como un bien, no como una amenaza. Cor ad cor loquitur fue el lema cardenalicio de san John Henry Newman, tomado de una carta de san Francisco de Sales: «La sinceridad del corazón, y no la abundancia de palabras, toca el corazón de los seres humanos»”* (cf. Diseñar nuevos mapas de esperanza, n°3.1)

Por eso, el Santo Padre León XIV nos invita a participar del amor cristiano en nuestros centros educativos, con acciones concretas, entre ellas estas: *“Al admirar a los misioneros y misioneras, hago un llamamiento especial a toda la Iglesia: unámonos todos a ellos en la misión evangelizadora mediante el testimonio de la vida en Cristo, la oración y la contribución a las misiones... Animados por estos testimonios, comprometámonos todos a contribuir, cada uno según su vocación y los dones recibidos, a la gran misión evangelizadora, que es siempre obra del amor. Sus oraciones y su apoyo concreto, especialmente con motivo de la Jornada Mundial de las Misiones, serán de gran ayuda para llevar el Evangelio del amor de Dios a todos, especialmente a los más pobres y necesitados. Cada don, por pequeño que sea, se convierte en un acto significativo de comunión misionera. Por eso renuevo mi sincero agradecimiento «por todo lo que harán para ayudarme a apoyar a los misioneros en todas partes»* (Videomensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2025)” (Mensaje para la 100 Jornada Mundial Misionera 2026)



Tarjetas de trabajo para la Meditación

Meditación Personal

Haz un espacio de 15 y 20 minutos en silencio para responder personal a cada tarjeta antes del trabajo grupal.

TARJETA 1 - PERSONAL

**¿Me siento Unido a Cristo? ¿Cuáles son las áreas de mi vida que están alejadas de Jesús?
¿Estoy viviendo mi vida sacramental?**

Escribo mi meditación:

TARJETA 2 - COMUNIDAD EDUCATIVO-PASTORAL

¿Mi siento hermano con los miembros de mi comunidad educativo-pastoral? ¿He experimentado los proyectos en equipo como acciones concretas de misión? ¿Por qué es importante la comunión y fraternidad en la comunidad educativo-pastoral?

Escribo mi meditación:

TARJETA 3 - COMUNIDAD EDUCATIVO – PASTORAL – MISIONERA

El Papa León XIV afirma: “Su autenticidad como verdaderos discípulos de Cristo les ayudará sin duda a transmitir el Evangelio vivo” ¿Qué papel asume el testimonio cristiano en el centro educativo? ¿Las actividades diarias trasmiten el Evangelio a propios y extraños? ¿Qué más podemos hacer en nuestro centro educativo para compartir el Evangelio entre nosotros y los demás?

Escribo mi meditación:



Meditación Grupal

Al terminar de realizar la meditación personal, se hacen grupos pequeños y se hace una meditación grupal guiada por las siguientes preguntas:

¿Cómo nos interpela Cristo, misionero del Padre, como comunidad educativo-pastoral?

El Santo Padre León XIV nos invita a *“que los jóvenes aprendan a buscar y amar la verdad, a reflexionar sobre el sentido de la vida y a reconocer la dignidad de toda persona”* (cf. *Magnifica Humanitas*, 143). A la luz de esta enseñanza, ¿cómo promovemos en nuestra comunidad educativo-pastoral una educación orientada a la Verdad, la Vida, la Dignidad y el Amor?

El Papa León XIV nos indica que *“La unidad misionera, obviamente, no debe entenderse como uniformidad, sino como convergencia de los diferentes carismas con el mismo objetivo: hacer visible el amor de Cristo e invitar a todos al encuentro con Él.”* ¿Qué actividades podemos desarrollar para vivir la unidad misionera en nuestra Comunidad Educativo-Pastoral?

Nos exhorta el Sumo Pontífice: *“Comprometámonos todos a contribuir, cada uno según su vocación y los dones recibidos, a la gran misión evangelizadora, que es siempre obra del amor.”* ¿Qué podemos hacer en la Comunidad Educativo – Pastoral para animar y cooperar en la Jornada Mundial de las Misiones y así colaborar con la Misión en el mundo?

Testimonio de vida

Mildred y su respuesta misionera educativa

Comenzaré reconociendo que el **AMOR DE DIOS** no tiene límites y su ternura es inexplicable.

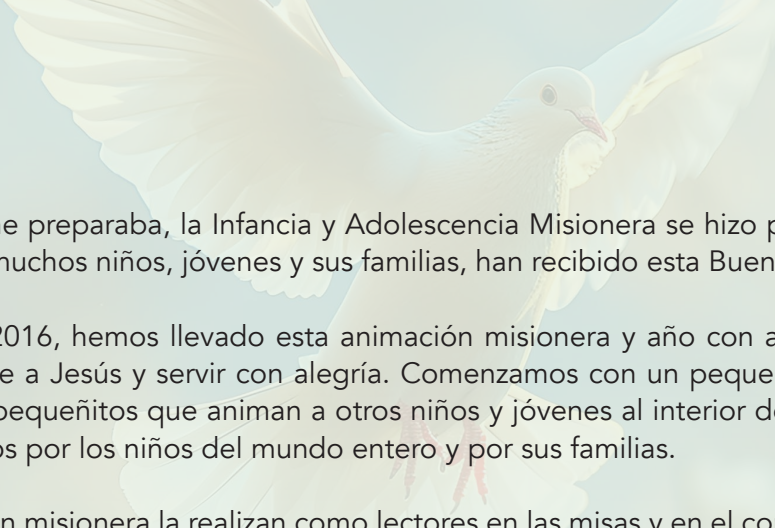
Mi nombre es Mildred Paz. Soy laica, con 25 años de matrimonio y 4 hijos. Vivo en Siguatepeque, Comayagua, Honduras. A la edad de 8 años escuché por primera vez el nombre de “Teresa de Calcuta” en un canal de televisión que anunciaba un reportaje de algo que ella realizaba en una ciudad con unas personas, era el año 1982. Le pregunté a mi mamá quién era esa señora y me respondió “una monjita que ayuda a mucha gente necesitada, es una misionera”.



Eso quedó allí en mi subconsciente hasta que crecí y en mi juventud, fui enviada a acompañar grupos juveniles como animadora, sin saber que lo era. Y recordé que un día quería ser misionera como aquella mujer que para entonces ya había sido llamada a la Casa del Padre, pero por mucho que busqué las formas, no lo logré. Fue hasta el año 2014, cuando tuve un diagnóstico severo. En el mes de agosto me diagnostican 3 meses aproximadamente de vida por una complicación cardio vascular, y por una intercesión de Nuestra Señora Reina de los Ángeles, y una promesa hecha, Si nuestro Señor le concedía mi petición por un tiempo más de vida, yo anunciaría la alegría del Resucitado y **propagaría su devoción entre los niños y los jóvenes.**

Y fue así como se funda un instituto de educación católica en mi lugar de residencia, para acompañar a los niños y los jóvenes en su formación en la fe con el carisma de San Juan Bosco y fue por medio de esa pastoral conozco la labor misionera de las Obras Misionales Pontificias.

Me formé primeramente con los animadores de mi país, luego fui a estudiar el diplomado de Misionología por medio del Curso Latinoamericano de Animación y Espiritualidad Misionera (CLAEM) en México, y mientras el



Señor me preparaba, la Infancia y Adolescencia Misionera se hizo presente en medio de una tierra de misión donde muchos niños, jóvenes y sus familias, han recibido esta Buena Nueva.

Desde 2016, hemos llevado esta animación misionera y año con año se suman niños y jóvenes que desean acercarse a Jesús y servir con alegría. Comenzamos con un pequeño grupo de 6 niños, a la fecha contamos con 35 pequeñitos que animan a otros niños y jóvenes al interior del instituto y que oran y ofrecen pequeños sacrificios por los niños del mundo entero y por sus familias.

Su acción misionera la realizan como lectores en las misas y en el coro, algunos otros sirven como monaguillos, colaboran con animación misionera en otros lugares donde se solicita la ayuda dentro o fuera de la ciudad, participan activamente en actividades de apoyo a nuestra comunidad y parroquia; y son líderes en el centro educativo dispuestos a colaborar en lo que se les solicite.

Y cuando cumplen los 12 años, se integran activamente en la Pastoral juvenil donde continúan animando y sirviendo hasta que dejan la institución para comenzar su vida universitaria; y hemos sabido también que son activos en sus grupos de la Iglesia o universidad.

Esto ha llevado a que familias completas comiencen a acercarse a las parroquias de su comunidad y asistir a misa, así como testimonios entre los niños y jóvenes que nos hacen también agradecer a Dios el permitir que, en medio de nuestra fragilidad humana, podamos **llevar esperanza y alegría** a esas personas que viven en medio de tantos vacíos, descontentos, desamor y soledad.

El realizar la animación en los centros educativos nos ayuda a identificar y acompañar a aquellas almas que buscan y no saben dónde encontrar y que, al encontrarse con Jesús, pueden degustar de la alegría y la paz del Reino en medio de nosotros. De igual forma lo hemos expresado en tantas ocasiones, como lo expresó Don Bosco refiriéndose a la advocación de María Auxiliadora, **"Ella lo ha hecho todo"**, y por la Gracia del Espíritu Santo, continuamos llevando esta animación misionera en el ambiente educativo.

A partir del testimonio de Mildred, reflexionaremos guiados por las siguientes interrogantes:

- **¿Hay aspectos que me hacen identificar con Mildred?**

- **¿A que responde o motiva mi compromiso misionero?**

- **¿Cuáles son las formas en que hago misión en mi centro educativo?**



Reforzando lo aprendido y meditado

Decálogo Misionero de la Comunidad Educativo-Pastoral

Duración: 45 a 60 minutos

Materiales:

- Biblia por cada participante
- 10 cartulinas con los colores misioneros (amarillo, azul, blanco, rojo y verde)
- 10 marcadores permanentes
- Revistas o imágenes impresas
- Los 10 mandamientos en una hoja de papel.

Desarrollo:

Organización por Grupos: se divide el grupo en 10 pequeños grupos. Cada grupo define un moderador y un secretario.

Escuchar y meditar: El moderador lee la lectura del Libro del Éxodo 20, 1 – 17. Volverá a leer solo el versículo asignado a través de la hoja con los mandamientos donde se indicará cuál de ellos será meditado por el grupo. Solicitará comentarios a ese versículo.

Redactar el Mandamiento: Recopilando las opiniones se redactará un mandamiento en sentido misionero. Se someterá a consideración, análisis, corrección y aprobación por el grupo.

Diseño del Mandamiento: con las revistas o imágenes impresas y los marcadores, se procederá hacer un cartel con el mandamiento misionero elaborado por el grupo.

Plenaria: En un lugar previamente asignado, cada grupo, en orden de primero a último, irá colocando el cartel y explicando brevemente el mismo.

Rol del Guía: Prepara con anticipación el lugar donde se colocarán los mandamientos, elige una dinámica para hacer los 10 grupos, visita brevemente cada grupo para atender preguntas, anima a la participación de todos en sus grupos, al finalizar la actividad colocar el decálogo en un lugar visible y transitado.

Construyendo la Civilización del Amor

Se proponen algunas acciones concretas para llevar a la práctica lo reflexionado y aprendido en este espacio, de manera que la comunidad educativo-pastoral sea misionera en el día a día.

El Misionero "Invisible"

Se organiza una dinámica con los diferentes actores o agrupaciones del centro educativo (entre alumnos, entre profesores, entre personal administrativo, etc.) donde cada participante tome el nombre de otro participante, mantendrá esta información en secreto. Durante la semana, su misión será realizar actos de bondad para esta persona (ayudarle en alguna tarea, dejarle notas que hablen de Jesús, etc.). Es posible compartir las impresiones de la actividad en la siguiente semana.

Los Misioneros Orantes

Se hará el Rosario misionero con cada grupo del centro educativo. Se pondrán de acuerdo en la manera de rezarlo, tratando de que todos participen del mismo. Se pueden dividir por continentes, escribir intenciones para cada continente, etc.

Los misioneros llevan la Cruz de Cristo

Se hace el envío de la Cruz Misionera, del tamaño que quepa en la mano, y se entrega a un miembro de la comunidad educativo-pastoral, se indica que al tener la cruz la persona procurará hacer un favor desinteresado a otra persona del centro educativo, al terminar de hacer el favor, le entregará la Cruz. Cada semana se compartirán las experiencias en las aulas y en los diferentes espacios del centro educativo. La actividad puede durar un mes.



Oración

Adaptada del mensaje del Papa León XIV para la 100 Jornada Mundial de las Misiones 2026

Padre santo, concédenos ser uno en Cristo, arraigados en su amor que une y renueva. Haz que todos los miembros de la Iglesia, y de este centro educativo, estén unidos en la misión, dóciles al Espíritu Santo, valientes en dar testimonio del Evangelio, anunciando y encarnando cada día tu amor fiel por cada criatura.

Bendice a los misioneros y misioneras, apóyalos en su esfuerzo, presérvalos en la esperanza. Haciendo de cada uno de nosotros misioneros constructores de la Civilización del Amor.

*María, Reina de las misiones, acompaña nuestra labor evangelizadora en todos los rincones de la tierra, especialmente con nuestros alumnos, docentes y personal administrativo; haznos instrumentos de paz y haz que el mundo entero reconozca en Cristo la luz que salva.
Amén.*



Obras
Misionales
Pontificias

